

## Espacios de lectura, espacios de traducción: perspectivas y reflexiones

por Ana María Gentile, Amalia Forte Mármol y María Leonor Sara  
(Universidad Nacional de La Plata)

### RESUMEN

Así como el siglo XIX se interrogaba sobre el tiempo, hoy predomina una reflexión constante sobre los espacios: hibridez, fronteras, desterritorialización, son algunos de los conceptos que nos ayudan a repensar la literatura, la lengua que en ella se habla y el desafío de traducirla a la compleja espacialidad de otra lengua. Sobre estos supuestos nos proponemos dar cuenta de nuestras investigaciones aplicadas a la literatura francófona poscolonial al género "nouvelle" de autores franceses y francófonos, desde una perspectiva geocrítica, en lo que atañe a los aspectos interculturales que problematizan las relaciones mantenidas entre autor, traductor y lector.

ECOCRÍTICA – GEOPOÉTICA – GEOCRÍTICA - TRADUCCIÓN – ESPACIALIDAD –  
LITERATURA FRANCESA Y FRANCÓFONA

### Introducción

La preocupación por el espacio domina la crítica post-estructuralista e incide en la teoría traductológica desde varias perspectivas. Al mismo tiempo, la definición de traducción supera actualmente las posturas esencialistas y se abre hacia el diálogo interdisciplinar entre la traductología y campos tan variados como la filosofía, la antropología, las neurociencias y la geografía.

Tales miradas nos llevan a considerar hoy el traducir como una actividad que implica ocupar espacios, negociando permanentemente un significado inestable, lejano del carácter de universal y en constante construcción social y cultural.

Sobre estos supuestos nos proponemos dar cuenta de nuestras reflexiones a partir de las investigaciones llevadas a cabo desde una perspectiva que se nutre de los aportes de la ecocrítica, de la geopoética y de la geocrítica (Glotfelty, 1996; White, 1994; Grassin, 2000). Dichas investigaciones están aplicadas a los aspectos interculturales que toda traducción implica, aspectos éstos que problematizan las relaciones de subjetivación y desubjetivación entre autor, traductor y lector. Cada uno de estos espacios desprende un significado, transmite información que no es neutra sino el reflejo de una cultura de territorios plurales, contradictorios, públicos o privados, que nos interpelan. Abordamos para el espacio de esta comunicación, los casos de escritores franceses y francófonos, en particular Jean-Marie Gustave Le Clézio, Philippe Delerm y Assia Djebar.

### Perspectivas de análisis: ecocrítica, geopoética y geocrítica

La ecocrítica nace en las universidades del oeste de Estados Unidos a comienzos de los años 90 y se extiende rápidamente al mundo anglosajón. Así como los estudios culturales, los estudios *queer* y los *animal studies*, fue agregada a las antologías de la teoría literaria contemporánea anglosajona, pero se limitó a una teoría encapsulada en el idioma inglés. Inmersa en un proceso de rápida expansión internacional en los estudios literarios y culturales, la ecocrítica adopta como asunto central de su análisis las relaciones entre literatura y medio ambiente, en especial la interdependencia de seres humanos y no humanos.

En la introducción a la recopilación titulada *The ecocriticism reader*, una de las obras considerada fundadora del movimiento, Cheryll Glotfelty (1996) propone una relación amplia entre literatura y medioambiente natural. De este modo, así como la crítica feminista examina el

lenguaje y la literatura desde una perspectiva conciente del género, así como la crítica marxista aporta una conciencia de las relaciones de clase y medios de producción a su lectura de los textos, la ecocrítica pretende hacer su aporte a los estudios literarios desde un enfoque centrado en la Tierra. Como lo muestra la aproximación con el feminismo y el marxismo, en un primer tiempo se trata de una manera de leer o más bien de releer los textos literarios desde un punto de vista particular, el del medioambiente, resignificando así su recepción.

Esta perspectiva innovadora ha llegado a definir las características de lo que se denomina el “texto medioambiental” y que Buell (2005) clasifica según cuatro elementos clave, a saber: 1) el medioambiente no humano es evocado como actor protagonista y no solo como marco de la experiencia humana; 2) las preocupaciones ambientales se ubican legítimamente al lado de las preocupaciones humanas; 3) la responsabilidad ambiental forma parte de la orientación ética del texto; 4) el texto sugiere la idea de la naturaleza como proceso y no solo como marco fijo de la actividad humana.

Ahora bien, en el ámbito francófono, espacio en el que abrevamos para nuestras investigaciones, la noción de ecocrítica se vio superada por la de geopoética (White, 1994), la cual privilegia la dimensión literaria del texto, a veces olvidada a favor de su dimensión política. Esta tendencia hacia el pensamiento ecológico elaborado por filósofos como Michel Serres, Bruno Latour, Gilles Deleuze y Félix Guattari más que hacia las ciencias del medioambiente, es el camino que tomó la ecocrítica francesa.

Si bien los espacios privilegiados en este ámbito fueron al comienzo los espacios naturales, estos dejaron lugar más tarde a los espacios urbanos. Sus géneros preferidos han sido los relatos de viajes, la poesía y el ensayo.

Otra disciplina desarrollada en el ámbito francófono es la geocrítica, fundada en el año 2000 en un contexto más universitario, y que apunta, desde la literatura comparada, a constituir una ciencia de los espacios literarios, no solo como ciencia de lo imaginario del espacio sino también como arte de interpretar los espacios imaginarios (Grassin, 2000). De este modo, las relaciones entre espacios literarios, estudiados entre otros por la teoría del polisistema de Even Zohar (1990), entran en estrecha relación con los espacios de identidad cultural, lengua y traducción en los que, más allá de la representación del espacio en la literatura, se trata de reflexionar sobre las interacciones entre espacios humanos y literatura, como forma de contribuir al análisis de las identidades culturales (Westphal, 2000).

## **El espacio de la traducción o la compleja espacialidad de otra lengua**

La mediación intercultural que lleva a cabo el traductor se sitúa en un espacio de tensión dialéctica entre el autor y el lector. En este espacio, el traductor puede ayudar al texto original a acercarse al lector o bien llevar al lector hacia el texto original (Schleiermacher [1813] 1994). La espacialidad de otra lengua reviste una complejidad que se evidencia en particular en la traducción de una lengua-cultura. Las actuales transformaciones, hibridaciones, migraciones y diásporas contribuyen a abrir los espacios hacia nuevos lenguajes y llevan a Vidal Claramonte a afirmar: “Sin duda hoy más que en ninguna otra época, la literatura es el reflejo de cómo ha cambiado el mundo y de que los espacios se van solapando: los desplazamientos continuos dan lugar a la mezcla de culturas, algunas veces, y a su choque, otras” (2012: 94).

Estas nuevas lenguas fronterizas o heteroglosias (Suchet, 2009) han sido profusamente estudiadas por Molina (2002) en su intento por clasificar los diferentes ámbitos culturales en los que la lengua se enfrenta a una cierta resistencia a ser traducida. Tales ámbitos incluyen: i) el medio natural (flora, fauna, fenómenos atmosféricos, climas, vientos) y los topónimos; ii) el patrimonio cultural (personajes, conocimiento religioso, objetos, medios de transporte); iii) la cultura social (hábitos sociales, saludos, gestos, vestimenta); y iv) la cultura lingüística (refranes, insultos, metáforas). También acuña la noción de falsos amigos culturales, entendiendo por esta expresión toda connotación a realidades específicas de una cultura, por ejemplo la connotación que un búho puede tener en diferentes culturas.

En el espacio de la literatura francesa y francófona, los ejemplos en los que la lengua francesa “resiste” a su traducción son, por cierto, innumerables. De este modo, la lectura del original abre el espacio de lo exótico y de lo imaginario, como en este fragmento de Le Clézio:

« C’est en écrivant que je le comprends, maintenant. Cette mémoire n’est pas seulement la mienne. Elle est aussi la mémoire du temps qui a précédé ma naissance, lorsque mon père et ma mère marchaient ensemble sur les routes du haut pays, dans les royaumes de l’ouest du Cameroun. (...) Les hauts plateaux où avance lentement le troupeau de bêtes à cornes de lune à accrocher les nuages, entre Lassim et Ngonzin. » (2009: 123)

Partiendo de una lectura particular del texto literario, lectura que un traductor realizará inevitablemente, nos interrogamos acerca de los espacios en los que el texto literario es traducido. En este caso, la literatura poscolonial magrebí es paradigmática. Los escritores magrebíes comparten la convicción de pertenecer a una tierra común, con una tradición moldeada por la historia y consolidada alrededor de una reivindicación nacional contra la presencia de Francia en África del Norte. No obstante, como francófonos, escriben directamente en francés, lo cual amplía su público pero provoca reticencias, en especial en tanto y en cuanto esta lengua es sentida como una herencia de la colonización. Literatura que surge a partir de la Segunda Guerra Mundial, convive con la literatura en árabe clásico y privilegia el género novelesco, apto para la denuncia y la exaltación de las reivindicaciones. De este modo, se hacen evidentes no solo las relaciones de poder entre los pueblos colonizadores y los colonizados, sino también las ideologías de dominación que las subyacen. En este juego de poder, la lengua del antiguo colonizador se transforma en vehículo de la cultura colonizada, contraponiendo y resistiendo los modelos del poder colonial. La identidad cultural, mutilada por la colonización, constituye el centro de atención de esta literatura y el conflicto de escribir o no en francés, la lengua del colonizador, representa para el escritor una lucha interior. Para afirmar su identidad, la obra poscolonial debe jugar con los modelos y las lenguas heredadas de Europa, hecho que puede interpretarse como la expresión de una alteridad comprendida entre indecisión e hibridación. La elección de la lengua europea como lengua de enunciación no precede la obra poscolonial sino que constituye el fruto de una negociación del escritor para construir su propio código, según su cultura y su individualidad.

En Assia Djebar, los ámbitos culturales en los que las palabras árabobereberes se mantienen sin traducción, pero que conservan las marcas de lo extranjero, en particular en cursiva, son aquellas referidas al patrimonio cultural, al medio natural y a la cultura lingüística. Ya en sus títulos, *Vaste est la prison*, *La femme sans sépulture*, el espacio es esencial.

Proverbios, expresiones, nombres de frutas o de tradiciones religiosas, se conservan en su lengua original pero no pasan inadvertidas. Esta estrategia amerita la asimilación de esta escritura al proceso de traducción. Escribir entre dos culturas acerca la perspectiva hacia el desafío de traducir una cultura hacia otra. Así pues la cuestión de la lengua y la traducción es central en la obra de Assia Djebar. Los espacios de mestizaje se advierten en *La femme sans sépulture* :

Toi qui es de la ville, tu te souviens, n’est-ce pas, de son nom: le raisin  
*ahmar bou’Ammar!*

–Je me souviens, je répons, presque mélancolique et me tournant vers  
Mina,

traduisant de l’arabe dialectal en français: *Ahmar bou’Ammar*, ce si fameux  
raisin de table, comment transposer ces mots, Mina ? (Je cherche, je souris  
puis, incertaine):

Rouge écarlate, le raisin de ‘Ammar.

–Un peu trop long, remarque Mina. La concision, en arabe, est belle car il y  
a rime! (2002: 115)

En el original, la escritura de Djébar encuentra las marcas de esa hibridez en las cursivas con que la autora elige resaltar las palabras árabes. Asimilada al proceso del traducir, la escritura en la frontera se mantiene en un espacio intersticial que nos invita a la exploración.

También en las *nouvelles* del escritor francés Philippe Delerm, los espacios culturales conforman una resistencia que convocará a un nuevo espacio de distanciamiento en su traducción al español peninsular. Delerm conoció la fama a partir de 1997, cuando recibe el premio Gangousier por su obra *La première gorgée de bière et autres plaisirs minuscules*, traducido al español por la editorial Tusquets como *El primer trago de cerveza y otros pequeños placeres de la vida*. Sus relatos se detienen en las pequeñas felicidades que nos brindan los gestos, gustos y quehaceres cotidianos. Con un tono intimista y sencillo, Delerm logra la identificación con el lector mediante historias y situaciones sobre las que normalmente no reflexionamos, pero que llenan de sentido nuestra rutina diaria. La memoria, el detalle, lo instantáneo, lo real fragmentado, la ironía, los implícitos literarios que juegan como un guiño al lector y la búsqueda de la referencia culta, son algunos de los elementos que caracterizan su estilo.

Producto de esa escritura intimista, la serie de relatos *La sieste assassinée* fue publicada en 2001 por la editorial L'Arpenteur. En el mismo año apareció la versión en español de Javier Albiñana en la editorial española Tusquets, bajo el título *La siesta asesinada*. En la suma de detalles que componen el universo literario de Philippe Delerm, la traducción al español se enfrenta al desafío de recrear en el texto de la lengua-cultura de llegada esa búsqueda de placeres mínimos en las situaciones cotidianas. Así, la espacialidad de la lengua de traducción, el español peninsular, comparte cierto universo en el ámbito rural o campesino en el relato "Juste une omelette, comme ça", traducido por "Una simple tortilla, y ya está", en el que se hace referencia a una clase de setas conocidas como "boletos de Burdeos" ("cèpes de Bordeaux"). El equivalente al que apela el traductor en el campo especializado de los hongos, realidad cultural evidentemente compartida entre Francia y España, genera un espacio familiar para el lector español, pero no para el lector argentino, alejado de ese espacio rural.

En el relato "La maison du gardien me suffirait" (traducido por "¡Ya me conformaba yo con la casa del guarda!") aparece la expresión "gentilhommière solognote" traducida como "casa solariega de Sologne", en la cual evidentemente el adjetivo es sentido tan exótico como ilegible para el lector argentino. Frente a su interacción con el texto, el lector habrá de explorar los implícitos y ahondar así en el sentido que el topónimo adquiere dentro del relato, fuertemente anclado en referencias del ámbito propio de la identidad cultural del escritor.

## **A manera de conclusión**

En la obra de Le Clézio, de Delerm y de Djébar, por no citar más que estos escritores dentro de los límites del presente trabajo, los espacios literarios se abren en el original y retan al traductor a descubrir la alteridad mediante una lectura profunda, crítica y comprometida que enfrentará al lector de su traducción a otra dimensión de lectura. La mediación intercultural llevada a cabo por el traductor implica así un doble juego de relación con el autor y con el lector que muchas veces pasa inadvertido cuando se trata de leer literatura traducida. Decidir que lo extranjero repercute en la traducción o bien que el otro se diluya en una traducción etnocéntrica es una elección que, lejos de ser ingenua, condiciona la recepción de la obra extranjera en el polisistema literario meta.

Los espacios de lectura de un original perteneciente a un ámbito de una lengua-cultura extranjera, en este caso el francés, convocan a múltiples reflexiones que han sido objeto de los recientes desarrollos de la disciplina traductológica. Fruto de ese diálogo constante con otras disciplinas, los aportes de la geocrítica comienzan a mostrar su interés para nuestras indagaciones sobre la traducción.

## BIBLIOGRAFÍA

- Buell, Lawrence (2005). *The Future of Environmental Criticism. Environmental Crisis and Literary Imagination*, Malden, Blackwell Publishing.
- Delerm, Philippe (2001). *La sieste assassinée*, París, L'Arpenteur [edición española *La siesta asesinada*, traducida por Javier Albiñana, Barcelona, Tusquets].
- Djebar, Assia (2002). *La femme sans sépulture*, París, Albin Michel.
- Even-Zohar, Itamar (1990). "Polysystem Studies", *Poetics Today* 1 vol. 11.
- Gentile, Ana María (2012). Mestizaje, hibridación y traducción en la escritura poscolonial magrebí: el caso de la obra de Assia Djebar. En *Actas del V Congreso Internacional de Letras*. Disponible en: <http://2012.cil.filo.uba.ar/sites/2012.cil.filo.uba.ar/files/0181%20GENTILE,%20ANA%20MARIA.pdf>
- Glortfelty, Cheryll (1996). *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*, Atenas, Georgia, Universidad de Georgia Press.
- Grassin, Jean Marie (2000). « Pour une science des espaces littéraires », in Westphal, B. *La géocritique, mode d'emploi*, Limoges, Pulin, I-XI.
- Sara, María Leonor (2014). *Littératures de langue française en perspective postcoloniale: la construction de l'identité linguistique et culturelle dans l'écriture au féminin d'Assia Djebar*. 2º coloquio de la Red CLEFS-AMSUD. UNCUYO. En prensa.
- Suchet, Myriam. (2009). *Outils pour une traduction postcoloniale. Littératures hétérolingues*. Collection "Malfini", París, Éditions des Archives Contemporaines.
- Le Clézio, Jean-Marie Gustave (2009). *L'Africain*, Luçon, Folio.
- Schleiermacher, Friedrich ([1813] 1994). "Sobre los diferentes modos de traducir", en Vega, M.A. (ed.) *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 224-235.
- White, Kenneth (1994). *Le Plateau de l'Albatros, introduction à la géopoétique, essais*, París, Grasset, 1994.
- Vidal Claramonte, Africa (2012). *La traducción y los espacios: viajes, mapas, fronteras*. Granada, Comares.